

IAPH | en abierto

PAISAJE DE CHICLANA DE SEGURA (Jaén)



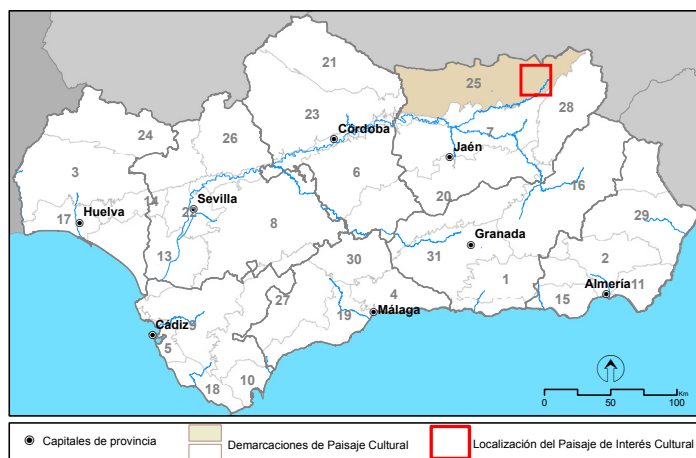
IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

Paisaje de Chiclana de Segura

Chiclana de Segura (Jaén)

El paisaje de interés cultural de Chiclana de Segura viene determinado por la localización de la población sobre un cabezo (934 m) en el extremo oriental de los Cerros de Chiclana y por su dominio visual del territorio circundante, especialmente hacia el norte, este y sur.

En la parte septentrional, el ámbito alcanza las suaves colinas que se disponen más allá del arroyo de la Cañada de la Fuente de la Higuera hasta el término de Montizón y la secuencia de cerros que se disponen desde los Llanos de la Sima hasta el sitio de El Olivar, con alturas que oscilan entre los 700 y los 750 m. El extremo oriental viene también definido por una serie de cerros de altura variable que van disminuyendo hacia el sur: cerro de los Santos (811 m), cerro de las Lanchas (734 m), loma de la Reina (621 m), Cerro Molino (590 m) y Alto de San Marcos (596 m). A partir de este punto, y en forma de arco, el ámbito se dispone por lomas cuyas alturas oscilan en torno a los 600 metros. Atraviesa los cortijos de Los Chaparrales, La Chaparra, Loma de La Cabezuela (622 m), Cerro Jaroso (626 m) y Loma de los Charcos (656 m) hasta alcanzar la serrezuela y cúspide de la Muela de Chiclana (991 m). Desde este punto, el límite occidental del ámbito enlaza con el término de Montizón a través de Peña Dorada (699 m).



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 25 Sierra Morena de Jaén.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área: C2 Campiñas de piedemonte

Ámbito: 69 Cuenca del Guadalimar.

Unidades fisionómicas: 12 Olivar. 30 Mesas y cuevas. 14 Tierra calma o de labor. 19 Urbano y periurbano. 34 Almendrales y otras arboledas de secano. 3 Breñal arbolado. 6 Breñal. 8 Pastizal.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipos: 27 Sierras y valles de Sierra Morena. 54 Campiñas andaluzas.

Paisajes: 54.01 Campiñas olivareras, La Loma de Chiclana. 27.19 Del sur de Ciudad Real y de Jaén, Sierra Morena Oriental.



Disposición del caserío y configuración de la trama urbana de Chiclana del Segura

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

La localización de un puesto defensivo fue el inicio de posteriores expansiones urbanas hacia su extremo oriental, llegando a configurar una localidad de media montaña que ha quedado contenida en un cabezo. Bajo este discurre la carretera que, adaptándose a una cota intermedia del cerro y envolviéndolo en gran parte, une las poblaciones de El Campillo, al sur, con Venta de los Santos, una pedanía de Montizón, al norte.

La contención del caserío en la parte más alta del promontorio conforma uno de los rasgos más singulares del carácter cultural de este paisaje, que ha mantenido su imagen histórica sin que las expansiones recientes distorsionen su fisonomía. La zona urbana se concentra al este, formando un conjunto compacto de viviendas que dibuja el horizonte de la población y desciende ocupando gran parte de la ladera sur, contrastando con el protagonismo de la formación montañosa que emerge al oeste sobre una línea de casas asociadas a la única vía que rodea el promontorio, dejando en el interior una extensa zona desocupada. La fuerte pendiente ha configurado un paisaje urbano muy vertical en el que las fachadas se superponen en altura alternándose la arquitectura tradicional de paredes encaladas y techumbres de teja árabe con las edificaciones actuales, entre las que predomina la casa unifamiliar de dos alturas.

CLASIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de asentamiento de dominante rural. De tradición medieval.

Los elementos destacables de la localidad de Chiclana de Segura que caracterizan esta clasificación son: el solar del castillo islámico en el Cerro de la Atalaya, algunos ejemplos de casa-cueva, el viario y la configuración de la trama urbana en su adaptación a la topografía del lugar.

Además, sobresalen en el paisaje urbano elementos destacados de arquitectura religiosa y civil, como la Iglesia de San Pedro y el Palacio de la Encomienda.

CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

Sistemas de obtención y transformación de los recursos agrarios. Oleícola.

La vasta extensión de la campiña olivarera, al sur de Chiclana de Segura, no solamente pone de manifiesto la principal actividad económica de la localidad, sino que además, el cultivo del olivar es uno de los principales elementos que caracteriza y configura fuertemente la fisonomía del paisaje a los pies de esta localidad.



RASGOS PERCEPTIVO-ESPACIALES

Uno de los atractivos de este lugar se halla en su naturaleza de límite, de margen, de borde temporal y espacial entre dos procesos geológicos, entre dos eras en las que emergieron dos partes distintas de Andalucía, la orogenia varisca y la orogenia alpina.

Chiclana de Segura se ubica en el borde meridional externo del macizo hercínico, en el extremo sureste de la Unidad Centro Ibérica de Sierra Morena, sobre los Cerros de Chiclana, pertenecientes a la Sierra de la Muela de Chiclana, elevación principal de la cobertera tabular en este sector. La cobertera tabular es una extensión de arcillas, arenas, margas, yesos, calizas y dolomías, que emergieron al pie de Sierra Morena y que sirven de transición entre esta y los depósitos blandos sedimentados en la cuenca del Guadalquivir, enmarcándose por tanto en la transición entre los materiales antiguos y más nuevos de Andalucía.

Elevada por encima de los 900 m s.n.m., con un desnivel de más de 200 m sobre la cobertera tabular, la ubicación de la población ofrece una potencia visual única, situándose en uno de los escasos cerros plantados en medio de la llanura tabular. Esta condición de atalaya permite divisar vastas extensiones de olivos bajo los escarpes originados por el paso del tiempo, el agua y el viento sobre las blandas rocas que com-

ponen la elevación. Es fácil observar los paredones de margas y areniscas sobre los que crían especies rupícolas, como vencejos, aviones, cernícalos y palomas.

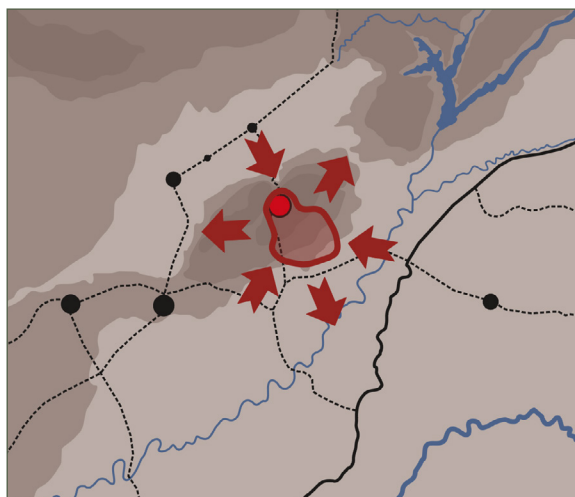
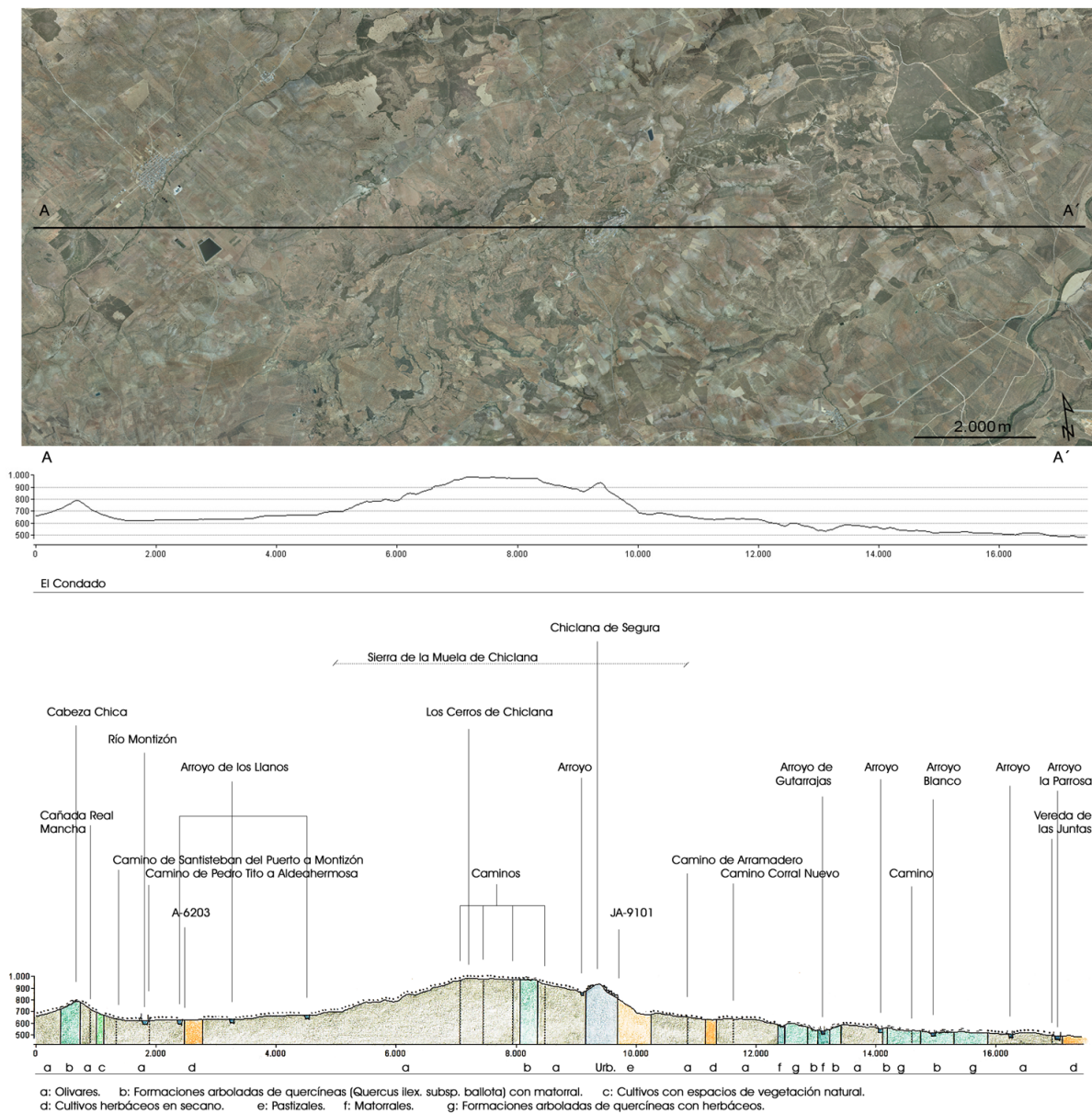
La llanura bajo la loma forma un inmenso golfo entre dos salientes meridionales que Sierra Morena lanza desde el norte a modo de cabos, lo que ayuda a crear la sensación de mar que la infinidad de olivos imprime al paisaje. Así, el mar vegetal rompe contra la antigua costa andaluza y son los olivos, anunciantes de la Andalucía más joven, los que comunican a las herederas de las antiguas encinas paleozoicas que una nueva tierra andaluza emergió y se desarrolla a sus pies.

La sensación de soledad invade la contemplación del paisaje desde la loma, también la de quietud en la elevación y en el mar de olivos, a sus pies. La libertad plena del viento sobre la plataforma llana, los bordes serranos oscuros en lontananza, el vacío intermedio, refuerzan el sentimiento de singularidad, de unicidad, de baliza entre dos mundos.

Un recurso para la percepción del paisaje es el itinerario Iznatoraf-Sorihuela de Guadalimar-Chiclana de Segura, formando parte de la ruta “Las sierras de Cazorla y Segura”.



Vista de la localidad de Chiclana de Segura desde el Sur



Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

Los primeros asentamientos en un medio de montaña.

Como en tantos otros lugares de Sierra Morena, la conformación del paisaje de Chiclana de Segura puede remontarse a la prehistoria. En el interior de algunas cavidades constituidas de manera natural en la elevación que preside la localidad se han encontrado instrumentos de piedra y restos humanos de enterramientos. La localización en altura de muchas de ellas ha facilitado su preservación ante el deterioro antrópico, manteniéndose hasta la actualidad como uno de los rasgos más evidentes del carácter cultural del paisaje inmediato. El uso continuado de las cavidades supone el mantenimiento de una trayectoria de ocupación y, en consecuencia, de una de las formas más ancestrales de habitar el territorio.

Algunas cavidades del Cerro de la Atalaya destacan en el paisaje por la aplicación de cal enmarcando un breve espacio en torno a la entrada o a algún vano, que contrasta con el tono rojizo de la roca; otras, por el contrario, se encuentran ocultas por posteriores edificaciones que las han incorporado a su propio sistema de habitabilidad. La mayoría de las cuevas fueron habitadas en época medieval, tras la construcción del castillo ubicado sobre la cima del Cerro de la Atalaya, a partir del cual la población fue creciendo hacia levante, donde se concentra la mayor parte del caserío en la pendiente de la ladera.

La conformación del sistema de defensa territorial en el origen del asentamiento medieval.

El interés del promontorio para la vigilancia del vasto territorio que lo rodea convirtió el lugar en un enclave estratégico para la defensa, que pronto se vio complementado con una fortaleza a cuyo abrigo se desarrolló el primer asentamiento de carácter urbano. La escasa alteración de la imagen histórica de la ciudad, localizada sobre un promontorio desde el que se divisa ampliamente un territorio dominado por el cultivo del olivar, supone la principal característica de este paisaje de interés cultural. No obstante, el carácter defensivo que está en el ori-

gen de la conformación del paisaje cultural de Chiclana de Segura ha quedado mermado en la imagen posterior del conjunto debido a la progresiva desaparición de las estructuras defensivas que ocupaban las cotas superiores del promontorio. La población fue tomada por la Corona de Castilla en 1226, siendo administrada por el Arzobispado de Toledo hasta que fue entregada en 1235 a la Orden de Santiago, bajo cuya jurisdicción se mantuvo hasta el siglo XIX. Las crónicas no recogen grandes reformas, constatándose ya en las Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas por orden de Felipe II, el estado avanzado de ruina del castillo. El solar del castillo no fue posteriormente ocupado, por lo que el proceso de gestación del paisaje se limita a la conformación del casco histórico desde el castillo hacia levante, donde la actividad se concentra en la progresiva expansión del caserío y la construcción de dos de los escasos referentes monumentales de la ciudad, la iglesia renacentista de San Pedro, iniciada en el siglo XVI, y el Palacio de la Encomienda, levantado en el siglo XVII.

La cartografía de fines del siglo XIX atestigua que la localidad ha mantenido la estructura urbana prácticamente inalterada desde esas fechas, constituyéndose como uno de los rasgos más destacados de la caracterización cultural del paisaje la fachada del caserío de levante y su contraste con la atalaya, a poniente, donde los cortados impiden la proliferación del caserío y la blandura de la roca ha permitido desarrollar el recurso de la casa-cueva, aún en uso. Puede apreciarse, por tanto, un cierto letargo en el proceso evolutivo del paisaje teniendo en cuenta que la ocupación del suelo o el legado arquitectónico, en su gran mayoría casas unifamiliares, no han experimentado cambios sustanciales. Aunque la desaparición de las construcciones defensivas que ocupaban la cima del Cerro de la Atalaya ha supuesto un proceso inverso en la construcción del paisaje cultural, en la lectura sobre los componentes paisajísticos actuales subyace ese carácter primitivo en la consustancialidad del elemento natural a la aportación antrópica, relacionando estrechamente la fisonomía del territorio con el asentamiento humano en la búsqueda de determinados fines.



Vista desde el flanco norte de la localidad. A la izquierda: Cerro de La Sima

USOS Y ACTIVIDADES

Las actividades humanas en el paisaje cultural de Chiclana de Segura se han desarrollado desde la prehistoria hasta el día de hoy sin solución de continuidad. Situada en lo alto de un cerro, desde donde se divisa el perfil de la Sierra de Segura y erigida como una avanzadilla sobre la comarca de El Condado, desde Chiclana de Segura pueden verse, además, parte de las provincias de Ciudad Real, Granada y Albacete. Este emplazamiento explica su origen como puesto de control y defensa, actividad de la que apenas quedan restos debido a la ruina de la fortaleza a mediados del siglo XVI; no obstante, su importancia estratégica volvió a ponerse de manifiesto en el XIX en el curso de la Guerra de la Independencia y las guerras carlistas, que provocaron la definitiva desaparición de referentes físicos que puedan en la actualidad vincular este paisaje con las actividades que lo conformaron.

El término municipal de Chiclana de Segura experimenta una fuerte diferenciación entre el tercio sur, donde el olivo es el protagonista que marca la dinámica local, y la zona norte, caracterizada por una masa forestal, en buena parte protegida, en la que se producen usos ganaderos, agrícolas, forestales y cinegéticos complementarios de la economía local.

Este paisaje cultural se caracteriza también por el trogloditismo. Las “cuevas”, como se denominan popularmente, constituyen en el imaginario colectivo local un nexo entre los vecinos del pasado y los del presente, así como el testimonio de la presencia humana. Se trata, en definitiva, de una forma de habitabilidad altamente valorada por

los vecinos e históricamente usada para un amplio abanico de actividades (vivienda, almacén, cuadras, cuartel, fraguas, bares, restaurantes, uso turístico, etc.), que hoy en día continúa muy presente.

Las fiestas tradicionales giran en torno a la devoción a la patrona local, al patrón de los labradores y a un voto realizado al santo protector de los ganaderos y los campos en tiempos de Felipe II. La Romería de la Carrasca, se celebra de forma conjunta con la pedanía de Venta de los Santos, en el término municipal de Montizón. En septiembre se celebran las fiestas en honor de la patrona local, teniendo lugar el encierro de reses bravas, de gran tradición e identificación local, donde se traslada al ganado hasta el núcleo urbano guiado por los vecinos montados a caballo y los gañanes. La fiestas de San Isidro –con su procesión y la degustación de sangría local, la cuerva– y de San Marcos –donde lo típico es la elaboración y degustación de hornazos– ponen de relieve la vinculación del calendario festivo con las prácticas agrícolas y ganaderas que caracterizan este paisaje.

La gastronomía tradicional se vincula con la cultura pastoril: El “ajorahina”, a base patatas, verduras, harina y pimentón, destaca con personalidad propia; la preparación de “los galianos” requiere del cuero de una oveja. Otros platos como las migas, los andrajos con liebre, la gachamiga y el “encebollao” remiten a recetas sencillas a base de productos locales. Dentro de la repostería destacan roscos –de anís, de la gachamiga, de la cucharada– y rosquillas –de baño– así como las florecillas, los barrachuelos, los mantecados tontos, etc.



Vista de la campiña olivarera desde Chiclana de Segura





Vista del extremo nororiental de Chiclana de Segura y la campiña olivarera

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

El Término Municipal de Chiclana de Segura se encuentra regulado por un documento de Delimitación de Suelo Urbano aprobado en 1985. Dicho documento diferencia entre suelo urbano y suelo no urbanizable, desarrollando normativa de ordenanzas para ambos tipos de suelo. Para el suelo urbano se regulan y ordenan las condiciones de seguridad y salubridad de las viviendas así como su estética; no se desarrollan ordenanzas específicas relacionadas con la imagen del conjunto urbano.

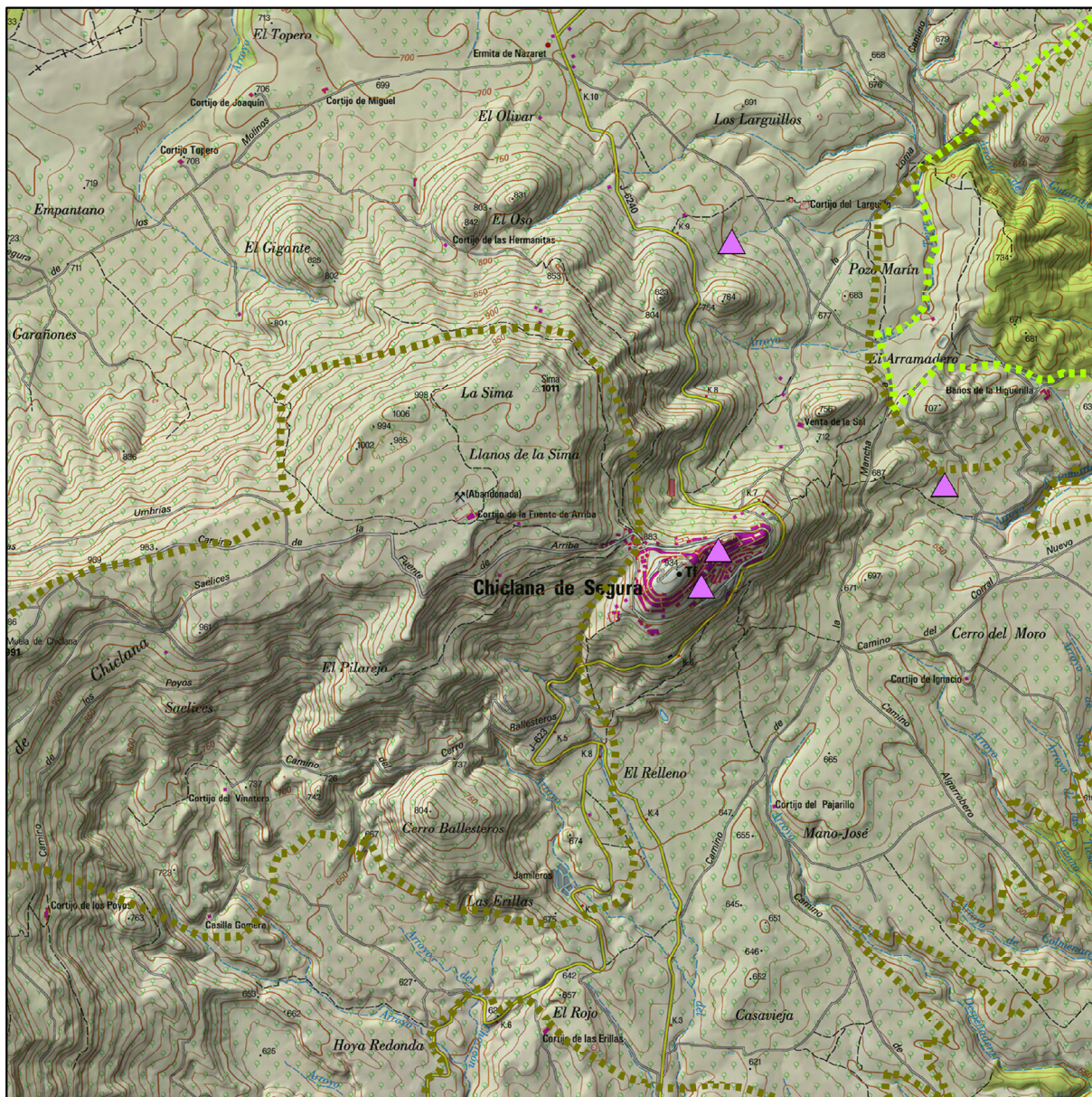
El capítulo VI regula las condiciones de uso para las explotaciones agrícolas y las obras públicas, únicas admisibles en los suelos no urbanizables. Sin embargo, respecto a la protección del paisaje se indica que las

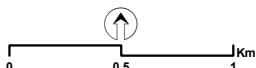
actividades susceptibles de producir fuertes impactos paisajísticos, como la publicidad exterior, las minas y las canteras, los vertederos o las edificaciones no comunes en el lugar estarán sujetas a control especial a la hora de concesión de licencias urbanísticas, no permitiéndose su ubicación en lugares de gran incidencia visual, paisajes sobresalientes o áreas de protección integral o preferencial.

De este modo, la regulación urbanística reúne unas condiciones mínimas para garantizar unos niveles mínimos de conservación, aunque determinadas condiciones paisajísticas del conjunto urbano podrían mejorarse incluyéndose en el planeamiento urbanístico.



Elevador panorámico que conecta la parte baja del pueblo con la cima del promontorio



25-06	Sistema del Patrimonio Territorial	Cartografía base
	PATRIMONIO CULTURAL  Demarcaciones de Paisaje Cultural Red de Espacios Culturales  Conjunto Cultural  Enclave Patrimonio Histórico Inmueble  Catálogo General del P.H.A.  SIPHA / MOSAICO  Patrimonio Mundial UNESCO	PATRIMONIO NATURAL  Vías pecuarias  Plan Especial de Protección del Medio Físico Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía  Espacios naturales protegidos  Espacios protegidos Red Natura 2000  Otras figuras de protección
		MTN 1:25.000 con sombreado del relieve (Centro Nacional de Información Geográfica) 

PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Complejo Serrano de Interés Ambiental “Cerros de Chiclana”.
- Castillo.
- Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.
- Zona de Especial Conservación (Z.E.C.) “Cuencas del Rumblar, Guadalén y Guadalmena”.





EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

–Chiclana de Segura ocupa un extremo de la loma que lleva su nombre, justo sobre el espectacular asentamiento rocoso de la serrezuela llamada Muela de Chiclana. Destaca la disposición del núcleo, encastrado en la pendiente de la loma, y los hitos que representan sus edificios principales, entre los que se encuentra la iglesia de San Pedro, así como los cerros del Castillo y de la Atalaya.

–La localidad constituye un excelente enclave desde el que divisar todo el cuadrante nororiental de la provincia de Jaén, de especial interés para el control del corredor entre Albacete y Jaén y, sobre todo, para apreciar las sierras de Segura y Las Villas así como un importante número de núcleos urbanos cuya intervisibilidad explica el origen estratégico de emplazamientos como Iznatoraf.

–La escasa alteración del medio rural en las proximidades de Chiclana de Segura, mayoritariamente dedicado al cultivo del olivo, y de las condiciones de percepción del conjunto urbano han permitido mantener fácilmente apreciables las particularidades físicas originales.

–El trazado de la carretera que recorre el borde de levante hasta alejarse por el norte permite observar gran parte del alzado de la formación natural y de las diferentes fachadas urbanas, mostrándose visuales tan diferentes como las laderas ocupas por el caserío, las paredes donde se han excavado las casas-cueva o la altiplanicie que ocupó la fortaleza, actualmente transformada en un mirador.

IMPACTOS Y AMENAZAS

–Los impactos paisajísticos responden en mayor medida a las condiciones ambientales de la escala urbana, en la que se han alterado los sistemas tradicionales de construcción o, puntualmente, algunos rasgos estruc-

turales, incidiendo en matices como la textura de los muros, las composiciones de fachadas o modificaciones puntuales en el conjunto de los sistemas de cubiertas.

–A escala territorial, la visualización de la localidad mantiene en gran medida la imagen histórica, aunque distorsionada tanto por lo argumentado en el punto anterior, que ha supuesto la degradación de algunas de las mejores fachadas urbanas, como por la proliferación de operaciones urbanísticas inadecuadas en forma y volumen en las cotas más bajas del borde urbano.

–En el interesante contexto paisajístico del olivar aparecen algunas instalaciones, sobre todo balsas de decantación, que enturbian la calidad del paisaje.

–El carácter abrupto del emplazamiento urbano ha provocado no pocos problemas a causa de los desprendimientos. La ruina del castillo en el siglo XVI ya respondió a uno de ellos, pero aún ha sido de mayor importancia el registrado en 2009.

RECOMENDACIONES

–Generar sensibilidad en la vecindad respecto a los valores paisajísticos del territorio.

–Desarrollar programas de valorización del paisaje de Chiclana, tanto para la apreciación y disfrute desde los miradores de la población (que deben ser entendidos en red y dotados de infraestructuras para la interpretación del paisaje), como para la mejora y valorización de las interesantes, pero degradadas, fachadas urbanas; sus futuras transformaciones deberían adoptar como referente los estándares de las construcciones tradicionales.

–Establecer mecanismos de vigilancia en los bordes y cercanías de la localidad para evitar el desorden urbanístico y los usos rurales que alteren los valores del paisaje.



Vista desde el mirador de Jorge Manrique



Detalle del caserío. Al fondo, cultivo del olivar

FUENTES DE INFORMACIÓN

ALMANSA MORENO, José Manuel; JODAR MENA, Manuel y MORENO MENDOZA, Arsenio (2005): *Guía Artística de Jaén y su provincia*. Fundación José Manuel Lara y Diputación Provincial de Jaén.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. [en línea] <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextfmt=rediam&lr=lang_es> [consultado 22/11/2016].

DECRETO 128/2015, de 14 de abril, por el que se declaran las Zonas Especiales de Conservación Cascada de Cimbarra (ES6160003) y Cuencas del Rumblar, Guadalén y Guadalmena (ES6160008) y se aprueba el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Paraje Natural Cascada de Cimbarra. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 94, de 19 de Mayo de 2015.

FERNÁNDEZ CACHO, S. et al. (2010): *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, Usos e Imágenes*. PH cuadernos 27, 2 vols. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

MATA OLMO, R. y SANZ HERRÁIZ, C. (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Ministerio de Medio Ambiente.

MORENO ONORATO, Auxilio y CONTRERAS CORTÉS, Francisco (2010): “La organización social de la producción metalúrgica en las sociedades argáricas: El poblado de Peñalosa”, *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 01, págs. 53-75.

ORDEN de 20 de mayo de 2015, por la que se aprueba el Plan de Gestión de la zona especial de conservación Cuencas del Rumblar, Guadalén y Guadalmena (ES6160008). *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 111 de 11 de junio de 2015.

RESOLUCIÓN de 14 de febrero de 2007, de la Dirección General de Urbanismo, por la que se dispone la publicación del Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de Espacios y Bienes Protegidos de la provincia de Jaén. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 67 de 4 de abril de 2007.

VILLEGAS DÍAZ, Luis R. y GARCÍA SERRANO, Rafael (1976): “Relación de los pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 88-89

ZAMORA MORENO, Constancio (2003): *Historia de Chiclana de Segura: el pueblo, las cuevas, los asentamientos, los cortijos y sus gentes*. Barcelona.





"[...] 17. Yten dixerón questa villa de Chiclana, su termino y jurisdicción, es tierra tenplada, que no es muy fria ni muy caliente, y questa villa esta poblada y edificada en un çerro, en la ladera del, y que la subida tiene bien áspera, y quen su termino tiene algunos çerros y algunos llanos y mucha tierra quebrada y que la mayor parte del termino es tierra montosa, de monte de jara y muy áspera, de piçarra y tierra muy des-
aprovechada todos los jarales, y questa villa y su termino es tierra muy sana. [...]"

33. Quen esta villa de Chiclana ay un castillo, el qual está armado sobre una peña franca, y no tiene torre ninguna, dentro del dicho castillo ay un algibe que en él se recoja agua quando llueve y por un poço que tiene dentro se le sale, y quel dicho castillo tiene siete o ocho aposentos altos y bajos, y tiene este castillo fecha alguna obra del de cantería de piedra y cal y almenado, y otra parte de piedra, yeso y tapería, y muncha parte del está muy caydo y arruido y maltratado, y por alguna parte esta peña en questá fundado y edificado este castillo tiene quarenta y dos baras de medir de altura, y por otras partes menos, y quen este castillo se haçe agora nuevamente un fuerte del de cantería que cae a la parte de la villa, y será de alto de treinta varas poco más o menos, y dentro del dicho castillo ay dos tiros de artillería de gordor de dos quartas poco más o menos, y no tienen cureñas.

35. Yten quen esta villa los materiales que en esta villa se usan para ydificar las casas del son y se haçen de tierra, piedra, yeso y cal, y estos materiales los ay en esta villa y su termino y se haçen en ella, y la teja con que se cubren y la madera gruesa que se gasta en los edificios de las casas que se hazen se traen de la villa de Sigura y de los pueblos de su partido.

37. Yten que a çinco dias andados del mes de março del año que pasó de sesenta y seis años a, entre los honçe y doçe oras de la noche se desgajó un pedaço de la peña sobre questa ydificado el dicho castillo preçedente y hundio quince casas en las quales mató treinta personas y lisiadas se sacaron del dicho hundimiento más de otras beynte personas, el qual dicho hundimiento se hiço en la parte que agora se haçe el fuerte como está referido.

39. Yten quen esta villa de Chiclana ay hasta doçientas y ochenta casas, y en ellas ay hasta treçientos y beynte vezinos. [...]"

(Extraído de las Relaciones Topográficas de Felipe II) Luis Rafael Villegas Díaz y Rafael García Serrano, 1976: 123 y 127

